

# LA MOLE ANTONELLIANA

## Museo Nazario

### Un caso de reurbanización

Francisco Haroldo Alfaro Salazar  
Métodos y Sistemas

El tiempo pasa y cada presencia humana (individual o social) se mide por generaciones. Pero cada obra arquitectónica puede ver pasar a varias generaciones. Y la ciudad, marco vital y referencial, ve pasar generaciones humanas y obras arquitectónicas dentro de su trama centenaria. Cada una de ellas (vida, arquitectura y ciudad) convive en diferentes tiempos y con variadas circunstancias.

#### Una historia

Una serie de personajes ciudadanos circulan una extraña narración de relaciones humanas en la ciudad de Turín. El lugar central es una peculiar construcción del siglo XIX italiano. *Dopo Mezzanotte* (2003) es un filme que recrea en pantalla la presencia urbana y el interior de *La Mole Antonelliana*. La peculiaridad del escenario interior radica en que se constituye en toda una recreación del mundo cinematográfico. Este edificio es un elemento urbano potente y referencial dada su altura (con todo y aguja son 167 m), en un proyecto de Alessandro Antonelli (1798-1888). En ese edificio se diluyen ambientes diversos, lo mismo un ascensor en el eje del vacío central, que se eleva sobre cables casi invisibles; hay una cúpula parecida a una sólida línea curva al interior de la penumbra, la cual sorpresivamente es inundada por luces que recrean un firmamento celeste, que simultáneamente es penetrada por la luz natural, para iluminar ese gran vacío. Y ahí, iluminada profusamente la cúpula, aparecen dos salas abiertas con sus respectivas pantallas, con decoraciones de películas, ambientaciones y puestas en escena cinematográficas, que rematan en una de las esquinas con una escalera helicoidal que en su sensible desarrollo curvo se liga con una serie de pasillos-rampa los cuales albergan y conectan otras exhibiciones cinematográficas. Todo ello dentro de un edificio decimonónico.

#### La Mole

El proyecto de este inmueble corresponde a una solicitud de la Universidad Israelita (UI), la cual quería celebrar con una sinagoga, de impacto urbano y de funcionalidad moderna, la igualdad de derechos que en 1848 le había concedido al pueblo hebreo el rey Carlo Alberto. Para este fin, se publicó en febrero de 1862 una convocatoria para el concurso del proyecto, sin que ninguna de las propuestas presentadas fuera adecuada a los requerimientos planteados. Por ello se decidió asignar el proyecto a Antonelli, quien inicia los trabajos en 1862, arribando al proyecto ejecutivo en 1863.

Al paso de las primeras etapas de construcción, la UI asume que la propuesta de Antonelli rebasa las intenciones originales. Algunos aspectos de preocupación se centran en los 43 metros de altura original, donde el arquitecto había dispuesto una ampliación hasta los 113, con la intención de construir el templo más alto de Italia y de Europa. Estas intenciones del arquitecto significaron nuevos retos arquitectónicos y constructivos para la época, pero también el incremento de los costos de edificación. Las aportaciones económicas se detienen y el edificio permanece inconcluso por algunos años, lo que obliga a cubrirlo provisionalmente.

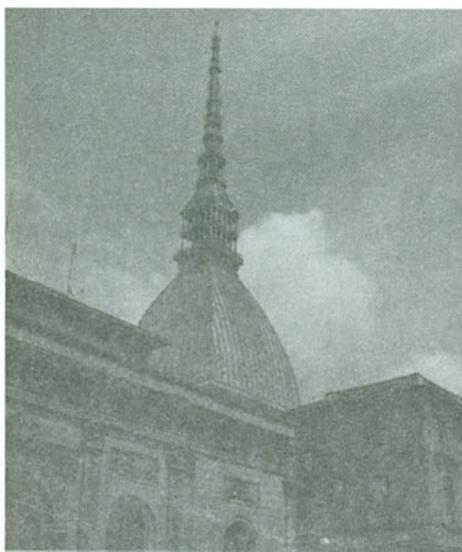
# ANTONELLIANA DI TORINO

## Reutilización del Cinema

### Reutilización arquitectónica



Foto de Francisco Haroldo Alfaro Salazar



El arquitecto Antonelli toma la edificación como un reto profesional y decide buscar la manera de concluirlo. En el entretiem po, deja de ser atractivo para la UI y es sometido a estudios para su demolición, sin embargo en 1877 las autoridades de la ciudad de Turín retoman el edificio y deciden continuar su construcción, ya no como sinagoga sino como un monumento al rey Vittorio Emanuele II, que recién había muerto. En los años sucesivos el proyecto es remodelado y de los 113 pasa a 146, posteriormente a 153 y finalmente a los 167 metros de altura que ahora tiene.

Estas modificaciones y ampliaciones tuvieron su impacto estructural, dado que al aumentar la masa construida se presentaron deformaciones estructurales y sobrecargas en la cimentación, aunado a condiciones de corrientes de agua en el subsuelo, que también lo afectaban. Antonelli fallece en 1888 y será su hijo Costanzo quien concluya la obra exterior entre 1889 y 1898. Las obras interiores, principalmente la decoración, se realizarán entre 1905 y 1908, con la participación de Annibale Rigotti, obras que concluyen finalmente con la inauguración, en 1908, del Museo del Risorgimento.

A partir de aquel momento, *La Mole* ha enfrentado diferentes procesos de deterioro e intervenciones de consolidación estructural, incluyendo su estabilidad. También ha estado sujeta al embate de la naturaleza, lo mismo temblores que grandes temporales climáticos. Todo ello permitió que se usara poco y que se deteriorara en demasía.

#### Uso y desuso

En cuanto a sus funciones, nunca fue utilizado como sinagoga, que fue la idea original, tampoco cubrió cabalmente su destino como monumento y del Museo del Risorgimento pasó a ser sede de exposiciones temporales o se mantuvo cerrado durante las diversas obras de consolidación y reconstrucción. En 1996 se inicia el último proyecto integral de recuperación, que incluyó la propuesta de reutilización para albergar el Museo Nacional del Cine, mismo que fue inaugurado en julio de 2000.

Este proyecto para albergar el museo de la cinematografía se planteó sobre algunas premisas que consideraban como prioritaria la recuperación de la estructura Antonellina incluyendo la restauración arquitectónico-estructural desde el basamento hasta la aguja, así como, la adecuación a las normas italianas vigentes en cuanto a seguridad y la integración de los requerimientos tecnológicos para el nuevo uso contemporáneo. En ese sentido, la premisa de uso se basa en conceptos sensibles, sensoriales: *Oltre la visione: il museo da toccare, il cinema da ascoltare* (además de la imagen, el museo para tocar, el cine para escuchar). De ahí que se hayan generado diversos ambientes, con variados recursos tecnológicos, asumiendo al cine, su historia y evolución como el eje conductor de la museografía.

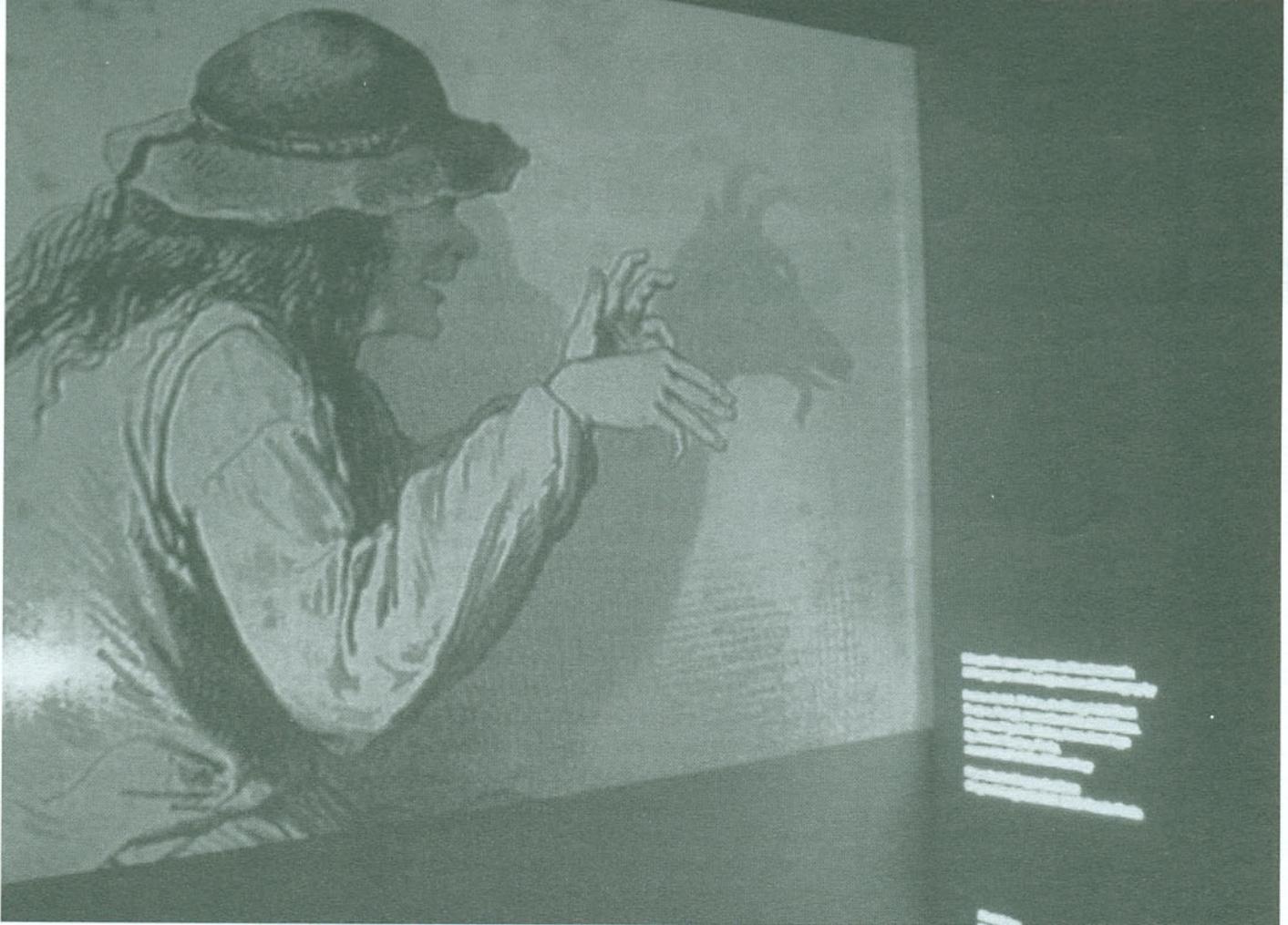


Foto de Francisco Haroldo Alfaro Salazar

## 14

### El museo del cine

En el perfil urbano de Turín, *La Mole* se eleva significativamente y su presencia se distingue a gran distancia dentro de la estructura urbana. Caminando sobre *Via Giuseppe Verdi* y al llegar a *Via Montebello* se apropia del lugar; con la señalética contemporánea, las calles nos hablan ya de la presencia del Museo. En el número 20 de *Montebello* se muestra la fachada de un edificio neoclásico, con una fuerte influencia palladiana, que abarca cinco pisos en un cuerpo de planta cuadrada. Una extensión vertical que se remete permite otros niveles más, y luego se eleva el gran cuerpo de la cúpula y la aguja, que con el paso del tiempo se volvieron la característica de *La Mole*.

Al ingresar al edificio, una serie de puertas de cristal templado, como paneles que limitan y conducen al visitante, permite pasar por taquillas y servicios, hasta llegar al vestíbulo principal. Ahí uno puede dirigirse al elevador panorámico, mismo que conduce al mirador, ubicado en el exterior al nivel del arranque de la aguja (aproximadamente a 80 metros de altura) desde donde es posible ver, hacia los cuatro puntos cardinales, la ciudad de Turín y sus alrededores.

Regresando al vestíbulo general, se inicia un recorrido por escaleras y pasillos que nos muestran el Museo del Cine. La museografía abarca diferentes argumentos, desde la llamada arqueología del cine, con temas y aparatos que iniciaron un camino que concluyó con el advenimiento del cinematógrafo (teatro de las sombras, la transformación y caja óptica, el panorama, la linterna mágica, entre otros, así como aspectos del movimiento, la fotografía, la estereoscopia y la cronofotografía).

El siguiente camino nos llevará al desarrollo del cine y la aparición de la industria cinematográfica. En ese sentido se muestran público y salas cinematográficas, la producción, los estudios, las estrellas, los directores, el guión, los actores y el proceso del casting, así como el vestuario, la escenografía, el *storyboard*, las cámaras, la iluminación, la fotografía, el movimiento, el montaje y los trucos y efectos especiales.

Detrás de una gran construcción, se esconde un gran arquitecto.

A continuación un recorrido nos lleva por la Galería del Tiempo, que muestra en una senda de carteles, los momentos de esplendor del cine italiano y mundial. Otro lugar por visitar es la llamada Aula del Tiempo, que permite gozar de imágenes y modelos en diez salas, que muestran historias con géneros y temas recurrentes en el cine (horror, *cabiria*, *torino*, amor y muerte, el absurdo, animación, *big bang*, espejos, cine experimental, verdadero y falso).

Al llegar a la gran sala-vestíbulo, sillones a la manera de *chaises longues*, permiten ver y escuchar películas y cortos que se proyectan en dos pantallas, complementados con las luces que tienen como fondo y pantalla la gran cúpula de Antonelli. Un lugar especial lo ocupa la Rampa Helicoidal y sus correspondientes pasillos en pendiente que envuelven el espacio central albergan exposiciones temporales.

El museo también cuenta con la Fundación Maria Adriana Prolo, que incluye el material documental patrimonial de las colecciones que se exhiben, de la Cineteca, de la Biblioteca y de la Multisala *Cinema Massimo*. Este último es un espacio para la proyección cinematográfica, ubicado en la esquina de Verdi (18) y Montebello, que cuenta con tres salas (una con 453 butacas y dos con 147) y es un caso de intervención arquitectónica de reutilización de un cine preexistente. Las dos primeras salas albergan cine contemporáneo de calidad, principalmente de distribuidoras italianas, mientras que la tercera funciona con la propuesta de cine en gran pantalla, con programación de retrospectivas, eventos especiales, encuentros con celebridades del mundo cinematográfico y cultural, debates, conferencias y proyección de estrenos o de películas inéditas en idiomas originales (subtituladas o dobladas al italiano).

Recorrer *La Mole Antonelliana* es caminar por la historia de Turín, la de su arquitectura y la de la cinematografía italiana; sendero que cruza y entrelaza diferentes tiempos y diversas generaciones, en un caso excepcional de reutilización de espacios preexistentes.

El cine y la arquitectura juntos arman una historia que jamás será borrada.

Foto de Francisco Haroldo Alfaro Salazar

